

20-23 Diciembre Domingo de los Santos Padres

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste en epitrajil y felonio.

Los Stijos con las estrofas

de la Resurrección del Octojos

Stijo Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Stijo Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Stijo Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

del Patriarca Anatolio

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

del ante-festín

Tono 6

de Anatolio:

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El Sol que nunca se pone viene a brillar desde el vientre de la Virgen e iluminar a todo el mundo. Apresurémonos a encontrarlo con ojos y obras puros; y preparémonos ahora en espíritu para recibir a Aquel que viene a los Suyos a través de un nacimiento extraño, como le ha placido hacer. Porque es compasivo, y para hacernos subir a los que nos hemos apartado de la vida del Edén, nace en Belén.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Dios Verbo, que es llevado sobre los hombros de los querubines, habiéndose unido

hipostáticamente a la carne, ha hecho Su morada en el vientre del todo inmaculado y se ha hecho hombre; y ha venido a la tierra para nacer de la tribu de Judá. La cueva sagrada está bellamente adornada, como un palacio magnífico, para el Rey de todos; y el pesebre, en el que la Virgen María acuesta al Infinito como un niño, es como un trono de fuego, que sirve para la renovación de la creación.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

En un pesebre de bestias mudas te acuesta la Virgen, oh Palabra de Dios sin principio, que, de una manera que trasciende el entendimiento, has recibido un principio. Porque Tú has venido a poner fin a la locura que asumí por la malicia de la serpiente, y a estar envuelto en pañales, para que rompas los andrajos y las cadenas de mis transgresiones, oh Tú, Quien eres el único bueno y el Amante de la humanidad. Por tanto, te glorifico y canto himnos y adoro con gozo tu advenimiento en la carne, por el cual he sido liberado.

a los Santos Padres

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Hasta los confines de la tierra se ha manifestado la memoria de los antepasados como verdaderamente llena de luz y brillando con rayos de gracia; porque Cristo, el Sol radiante, que brilla desde lo alto en lo alto, conduce una asamblea de estrellas que brillan con Él, y en medio de Belén se revela una natividad que es la de Dios y el hombre. Por lo tanto, batiendo piadosamente nuestras manos, unámonos con fe a coro para pronunciar alabanzas ante-festines a su Natividad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Padres

Tono 6

Daniel, el hombre de los deseos divinos, al verte, la Piedra no cortada por manos humanas, oh Señor, Te llamó proféticamente un niño nacido sin simiente, la Palabra encarnada de la Virgen, el Dios supremamente inmaculado, el Salvador de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 6

del Bizancio

Adórnate bien, oh caverna, porque la cordera se acerca, llevando a Cristo en ella ¡matriz! ¡Oh pesebre, recibe a Aquel que por Su palabra nos ha librado a los mortales de

la actividad irracional! ¡Vosotros, pastores, tocad la flauta, sed testigos de la asombrosa maravilla! ¡Oh magos de Persia, traed oro, incienso y mirra al Rey, porque el Señor se ha revelado a través de la Virgen Madre! Y, mirándolo, Su Madre se inclinó ante Él como si fuera Su sierva, y Lo saludó mientras lo sostenía en su abrazo, diciendo: “¿Cómo fuiste sembrado dentro de mí, y cómo brotaste dentro de mí, ¿Oh mi Redentor y Dios?”

Entrada.

El Proquimeno del Sábado

Tono 6

Diácono: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: El Señor Se ha revestido de poder y Se ha ceñido.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: Pues ha fundamentado el orbe y no vacilará.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: La santidad se ha hecho tu casa, Señor, por días sin término.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Diácono: El Señor ha reinado.

Pueblo: Se ha revestido de esplendor.

:

Lectura

Génesis (14:14-20)

14 Cuando Abrán oyó que su sobrino había caído prisionero, reunió a sus hombres adiestrados, trescientos dieciocho nacidos en su casa, y emprendió la persecución de aquellos hasta Dan.

15 De noche cayó sobre ellos con su tropa, los batió y persiguió hasta Joba, al norte de Damasco.

16 Recuperó todas sus posesiones y se trajo también a su hermano Lot con sus posesiones, las mujeres y la tropa.

17 Cuando Abrán volvía de derrotar a Quedarlaomer y a los reyes aliados, salió a su encuentro el rey de Sodoma en el valle de Save, o sea el valle del Rey.

18 Entonces Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, 19 y le bendijo diciendo:

«Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; 20 bendito sea el Dios altísimo, | que te ha entregado tus enemigos».

Deuteronomio (1:8-11, 15-17)

8 Mirad: yo os entrego esa tierra; id y tomad posesión de la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres, Abrahán, Isaac y Jacob, y a sus descendientes”.

9 Entonces yo os dije: “Yo solo no puedo cargar con vosotros. 10 El Señor, vuestro Dios, os ha multiplicado, y hoy sois tan numerosos como las estrellas del cielo. 11 Que el Señor, Dios de vuestros antepasados, os haga crecer mil veces más y os bendiga, como os prometió

15 Entonces tomé de los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y expertos, y los constituí jefes vuestros: jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, y oficiales para vuestras tribus.

16 Y di esta orden a vuestros jueces: “Escuchad a vuestros hermanos y juzgad con justicia las causas que surjan entre vuestros hermanos o con emigrantes.

17 No seáis parciales en la sentencia, oíd por igual a pequeños y grandes; no os dejéis intimidar por nadie, que la sentencia es de Dios. Si una causa os resulta demasiado difícil, pasádmela, y yo la resolveré”.

Deuteronomio (10:14-21)

14 Ciertamente: del Señor son los cielos, hasta el último cielo, la tierra y todo cuanto la habita.

15 Mas solo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy.

16 Circuncidad vuestro corazón, no endurezcáis vuestra cerviz,

17 pues el Señor, vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni acepta soborno,

18 que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al emigrante, dándole pan y vestido.

19 Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto.

20 Temerás al Señor, tu Dios, le servirás, te adherirás a él y en su nombre jurarás.

21 Él es tu alabanza y él es tu Dios, que hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto.

La Procesión con el icono y Artoclasía si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

de los Padres

Tono 1

Los profetas de gran renombre, espléndidos en los rayos de la divina elocuencia, son siempre bienaventurados, y, poniendo como fruto los dichos del Espíritu, predicaron a todos la inefable natividad de Cristo Dios; y habiendo vivido maravillosamente, terminaron sus vidas de acuerdo con la Ley.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

de Germano:

Venid, amantes de las fiestas de la Iglesia, y con salmos alabemos a la asamblea de los antepasados: Adán, el antepasado de todos nosotros, Enoc, Noé, Melquisedec, Abrahán, Isaac y Jacob; y, después de la Ley, Moisés y Aarón, Josué, Samuel y David, y, con ellos, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y los doce profetas, junto con Elías, Elíseo y todos los demás, Zacarías y el Precursor; quienes todos predicaron a Cristo, Vida y Resurrección de nuestra raza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 3

Adórnate radiantemente, oh Belén, porque el Edén ha sido abierto. Prepárate, oh Efrata, porque Adán ha sido restaurado, y Eva con él; porque la maldición ha sido anulada, la salvación del mundo ha florecido, y las almas de los justos están adornadas. Y llevando himnodia como ofrenda en lugar de mirra, reciben la salvación espiritual y la incorrupción. para, he aquí! El que yace en el pesebre ha mandado previamente, que un himno espiritual sea cantado por aquellos que claman sin cesar: ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

La Bendición de los Panes

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.” (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tropario

de los Padres

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! En la fuente de llama, como en agua refrescante, los tres santos niños se regocijaron; y se mostró que el profeta Daniel era pastor de leones, como de ovejas. ¡Por sus oraciones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas!

Tropario del ante-festín

Tono 4

Una vez María, embarazada de un embarazo sin semilla, fue inscrita en Belén con el anciano José, como descendiente de David. Y estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella sería entregada, pero no había lugar para ellos en la posada. Pero la cueva se mostró como un hermoso palacio para la Reina, ¡y Cristo ha nacido para levantar la imagen que cayó antaño!

MAITINES

Troparios

del Octoijos (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Padres

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! En la fuente de llama, como en agua refrescante, los tres santos niños se regocijaron; y se mostró que el profeta Daniel era pastor de leones, como de ovejas. ¡Por sus oraciones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Una vez María, embarazada de un embarazo sin semillas, fue inscrita en Belén con José el mayor, por ser del linaje de David. Y estando ellos allí, se cumplieron los días para dar a luz, pero no hubo lugar para ellos en la posada. Pero la cueva se mostró como un hermoso palacio para la Reina, ¡y Cristo ha nacido para levantar la imagen que cayó antaño!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

:

Melodía: «José estaba asombrado...»

En los padres, en Abrahán, Isaac y Jacob, Judá y los demás patriarcas, Isaí, David y los demás, profetizaste místicamente la manifestación de Dios que se realizaría en la tierra, la de tu Hijo pre-eterno de la Virgen, Cristo, que apareció en Belén profetizando en el Espíritu y que llama a todos los que están en el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En los padres, en Abrahán, Isaac y Jacob, Judá y los demás patriarcas, Isaí, David y los demás, profetizaste místicamente la manifestación de Dios que se realizaría en la tierra, la de tu Hijo pre-eterno de la Virgen, Cristo, que apareció en Belén profetizando en el Espíritu y que llama a todos los que están en el mundo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «De la Sabiduría...»

Oh fieles, celebremos con alegría la fiesta de los padres divinos y, honrando a Adán y Abel, bendiciendo a Seth y Enós, cantemos a Enoc, Noé, Sem y Jafet. Alabemos a Abraham, que brilló en la fe ante la Ley, y a los divinos Isaac, Jacob, Judá y Leví, y al casto José, y clamemos fielmente en voz alta: ¡Oh, antepasados portadores de Dios, suplicad a Cristo Dios que os conceda remisión de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, celebremos con alegría la fiesta de los padres divinos y, honrando a Adán y Abel, bendiciendo a Seth y Enós, cantemos a Enoc, Noé, Sem y Jafet. Alabemos a Abraham, que brilló en la fe ante la Ley, y a los divinos Isaac, Jacob, Judá y Leví, y al casto José, y clamemos fielmente en voz alta: ¡Oh, antepasados portadores de Dios, suplicad a Cristo Dios que os conceda remisión de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria.

La Evlogiteria

Ipakoi del Octoijos

Los Himno de la sesión del Octoijos

Las Antífonas del Octoijos

El Proquimeno del Evangelio Matinal

El Evangelio Matinal

Tono 6

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Resurrección

Tono 6

Aquel que en la antigüedad ocultó al tirano perseguidor bajo las olas del mar, está oculto bajo la tierra por los hijos de aquellos a quienes una vez salvó. Pero, como los niños, cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

A través del temor, las puertas de la muerte se abren ante Ti y los portales eternos se derrumban, porque a través de Tu honroso descenso, los muertos de antaño se han levantado, cantando con alegría Tu Resurrección, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Dios, ante Quien tiemblan los del cielo y la tierra. , desea presentarse ante el tribunal de Pilato, como uno condenado por el juez de un juicio inicuo, y es golpeado en la cara por las manos de los injustos.

a los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Hoy la asamblea de los divinos padres celebra radiantemente la prefiesta de la natividad de Cristo, y la gracia gloriosa la prefigura, porque Abrahán y los hijos de la Ley son imagen de la gracia.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

En la antigüedad, el sagrado Abrahán recibió a Uno de la Deidad tri-hipostática, y ahora la Palabra del Padre, Aquel que es gloriosamente alabado como co-entronizado con Él, desciende a los hijos por medio del Espíritu divino.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Los hijos que arrojan la impiedad en el horno, en número y fe prefiguran la Trinidad divina, revelando al mundo los misterios ocultos de Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Abrahán fue librado de las manos de los injustos, y los divinos jóvenes y el profeta Daniel fueron una vez salvados de la llama del horno y del foso de las fieras, por tanto, celebremos la fiesta de la natividad de Cristo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Madre alegre y soltera, Virgen incorrupta, te bendecimos, porque brotaste de la generación de Abrahán y de la tribu de David, y diste a luz a Cristo, Quien desde la antigüedad fue anunciado por los profetas.

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

La Virgen viene ahora a Belén para dar a luz a Cristo, que se hace un niño en la carne, que por su propia voluntad se empobreció a sí mismo, y que se hace visible. ¡Que el cielo y la tierra se regocijen!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Saltad, montes y colinas! ¡Únanse al coro, profetas divinamente elocuentes! ¡Pueblos y

naciones, batid palmas! Nuestra salvación e Iluminación, Quien nace en la ciudad de Belén, casi ha llegado.

Ahora y siempre, y por los siglos d ellos siglos. Amén.

Dios es conocido como un hombre a través de la Virgen que no ha conocido el matrimonio; El que es abundantemente rico se hace pobre, enriqueciendo a los que por malicia han sido reducidos a la pobreza. Cantémosle todos con alabanzas, porque Él ha sido glorificado.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntrenlo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Resurrección

Tono 6

Cuando la creación te vio, Quien fundó toda la tierra sobre las aguas, colgado en el Gólgota, se sobrecogió de temor y gritó en voz alta: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Habiendo pasado tres días en la tumba , por Tu Resurrección vivificadora Tú resucitaste a los muertos de las edades pasadas, y, liberados de la condenación, se regocijaron con alegría, clamando en voz alta: ¡He aquí, Tú has venido como nuestra Liberación, oh Señor!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

¡Gloria a Tu surgimiento, oh Salvador nuestro, porque como Todopoderoso, nos has librado del Hades, de la corrupción y de la muerte, y, clamando en voz alta, decimos: No hay santo sino Tú, oh Señor, Amante de la Humanidad!

de los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Conservando fielmente la gloria de la imagen y semejanza de Dios, con el fuego del Espíritu los niños, como campeones, apagaron el fuego de la imagen de oro, cantando: ¡Nosotros conocemos a un solo Señor!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Los niños cautivos, revestidos de la sabiduría y del poder del Espíritu, avergonzaron a los sabios de Babilonia y gritaron con denuedo: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor, Amante de la Humanidad!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

La Ley se regocija y se une a coro con los niños y los profetas y se regocija hoy ante el divino advenimiento del Señor. Y Abrahán se regocija, porque de su simiente ha aparecido el Señor encarnado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Una concepción sin dolores, una aceptación de tu parto ha ocurrido de una manera indescriptible, oh Teotokos, porque la Palabra de Dios, Quien es Dios y fue proclamada por los profetas, se ha revelado como un misterio más allá de la naturaleza.
Canon de la fiesta anterior

del ante-festín

Tono1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Aquel que de una manera incomprensible nació del Padre antes de todos los siglos, se ha encarnado de la Virgen en los últimos tiempos, como Él mismo lo sabía, queriendo renovar a la humanidad que se había corrompido por el consejo de la serpiente maligna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Hijo de Dios sin principio, que está co-entronado con el Padre y el Espíritu en las alturas, contemplando la naturaleza humana que había sido humillado, acepta un comienzo y desea nacer en la carne como un hombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ella, que es más santa que los ángeles y toda la creación, ahora da a luz en la carne sin semilla al Ángel del Gran Consejo, para la restauración de todos los que incesantemente le cantan: ¡Santo eres, oh Señor!

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Ipakoi

Tono 8

Un ángel roció a los niños en el horno, y ahora ha puesto fin al llanto de las mirróforas, diciendo: ¿Por qué traéis mirra? ¿A quién buscáis en el sepulcro? ¡Cristo Dios ha resucitado, porque Él es la vida y la salvación de la raza humana!

ODA 4

de la Resurrección

Tono 6

Previendo Tu divino anonadamiento en la Cruz, Habacuc, asombrado, exclamó: “Tú cortaste en pedazos la fuerza de los poderosos, Oh Bueno, y predicaste a los que estaban en el Hades, como el único Todopoderoso

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Tu descenso divino a los infiernos, oh Cristo Dios, se reveló como vida para los muertos; porque Tú restringiste el dominio del enemigo abajo, oh Bueno, abriendo un camino para los mortales al cielo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El cuerpo purísimo del Redentor, que yacía en el sepulcro, no se descompuso, sino que, como Todopoderoso, derribaste las puertas del Hades y resucitaste en gloria al tercer día, ¡oh Cristo!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

de los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Honremos a Abrahán, Isaac y Jacob como primicias de los padres, porque de su simiente ha aparecido Cristo encarnado de la Virgen, en que es Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Al indicar los próximos eventos del descenso de Cristo a todos, Daniel mostró claramente a los leones como ovejas, porque, como profeta de Dios, previó el futuro.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

No atraídos por el veneno del pecado, oh hijos, fuisteis librados de la llama; porque siendo de una sabiduría más pura que el oro, permanecisteis inmutables en el horno del engaño.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh honrado y purísimo, tu descendencia, que supera a la naturaleza, es proclamada en voz alta como la expectativa de las naciones y la salvación del mundo. Y hoy la multitud de los padres le cantan.

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Tú has dado origen a una vara de la raíz de Isaí, oh Virgen, que hace brotar el Flor inmarcesible del Creador de todo, Quien como Dios adorna con flores toda la tierra, que clama a Él: Gloria a Tu poder, oh Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Verbo de Dios, Tú has venido a edificarme a mí, que he sido despojado por la mala comida y arrastrado en la mente y convertido en bestias mudas; y, convirtiéndote en un niño, te acostaste en un pesebre de bestias mudas. ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús, Habacuc Te previó encarnado de la Virgen, la montaña cubierta de sombra, derribando las montañas y colinas del mal, y entregando a la destrucción total la arrogancia del maligno y los levantamientos de los demonios.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

de la Resurrección

Tono 6

Tu Teofanía, oh Cristo, la Luz que no se desvanece, que misericordiosamente se hizo realidad para nosotros, Isaías, vigilando, miró desde la noche, y gritó en voz alta: “Los muertos resucitarán, y los que están en el se levantarán sepulcros, y se regocijarán todos los nacidos de la tierra.”

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El ángel, que simboliza manifiestamente lo que irradia alegría, se muestra como un portador de luz en la tumba, anunciando la Resurrección a las mujeres; y, dejando a un lado su lamentación, se regocijaron en Cristo resucitado, de quien recibieron gozo sin fin.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Oh Bondadoso, que en Tu tierna compasión asumiste una forma como la nuestra, Tú fuiste voluntariamente clavado en la Cruz por mí, quien, en la antigüedad en el paraíso, rechacé Tu santo mandamiento por amor a la comida; y has muerto como hombre, dándome la vida.

de los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Honremos hoy al divino Daniel, del linaje de Abrahán, primicia de los padres, como líder de la Ley y de la gracia; pues, como profeta de Dios, predijo la venida de Cristo de la Virgen, esperando de antemano la natividad divina.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Claramente prefigurando a través del descenso del Ángel la venida del Señor a nosotros, los hijos de Abrahán apagaron el horno; y humedeciendo la llama con rocío por su fe, consumieron el esplendor de la imagen de oro en ella.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

A través del Espíritu, Daniel cerró la boca de las fieras en el foso; y, por gracia, los hijos de Abrahán apagaron la fuerza del fuego. Y, salvados de la corrupción, proclaman a Cristo que ha nacido de la Virgen, suplicándole como Redentor de nuestra salvación.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Revelando a través del Espíritu divino Tu indolora asunción de nuestra naturaleza, y velando en la Ley de la gracia, oh Señor, Isaías clamó: Del linaje de Abrahán y de la tribu de Judá viene una Virgen que da a luz en la carne sin semilla

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El Hijo más perfecto de Dios, el Maestro por naturaleza, en su tierna compasión tuvo el agrado de ser llamado Hijo del hombre y contado entre los esclavos, oh Misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,.

Por lo cual, empobrecido voluntariamente a Ti mismo, vienes a nacer en una cueva, oh Supremamente bueno. Oh Cristo nuestro Rey, que eres incontenible en tu naturaleza divina, ¿cómo puede recibirte una pequeña cueva? ¿Cómo puede un pesebre te contiene, que vienes en la carne a los tuyos por nosotros, de una madre que no conoció matrimonio, para que puedas salvar a los que se han alejado de ti, oh Señor?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La cordera del pastor ha venido a dar a luz. ¡Prepárate, oh cueva sagrada! ¡Apresúrense, pastores, a ver al Pastor y Cordero recién nacido! Magos, preparaos con dones para adorarlo como Rey en la carne.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

de la Resurrección

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo y Te clamo: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Con Tu sepultura de tres días, oh Bondadoso, Tú provocaste la mortificación de la muerte y la destrucción del Hades; y habiendo resucitado, oh buen Jesús, de una manera piadosa has derramado vida sobre los que están en el mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Con Tu sepultura de tres días, oh Bondadoso, Tú provocaste la mortificación de la muerte y la destrucción del Hades; y habiendo resucitado, oh buen Jesús, de una manera piadosa has derramado vida sobre los que están en el mundo.

de los Padres:

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Hospitalaria fue la naturaleza y exaltada fue la fe de Abrahán el antepasado. Por lo cual, al recibir en imagen el misterio divino, se regocijó, y, corriendo delante de Cristo, ahora se regocija sobremanera.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

La fe de los jóvenes ahora sujeta la creación por el don del Creador, porque el fuego devorador y desvergonzado se asombró de aquellos que honran a Jesucristo, el Creador del fuego.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El profeta Daniel, una vez que cerró las bocas de los leones en el foso, mostró de manera piadosa que a través de la venida de Cristo, el salvajismo del mundo estaría en armonía con la paz divina.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Oh María, tú Madre que no conociste varón, de un vientre virginal diste a luz a Cristo, a quien los profetas contemplaron en el Espíritu; y los padres que lo engendraron ahora se unen al coro antes de su nacimiento.

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Oh Señora, como eres un cielo nuevo has venido, para que Cristo, el Sol de gloria, resplandezca en la carne desde tu vientre, como a través de una nube, en la cueva; porque en Su infinita bondad amorosa, Él desea maravillosamente iluminar a todos los que son de esta tierra con los rayos de Su propia luz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú percibiste nuestra debilidad y miseria, oh Cristo compasivo, y no nos desdeñaste; pero, sin dejar al Padre, te despojaste e hiciste tu morada en el vientre de la que no conoció matrimonio, y que ahora sale para darte a luz, sin dolores, en la cueva.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Montes y colinas, campos y valles, pueblos y generaciones, naciones y todas las criaturas: exulten, llenos de alegría divina, por la liberación de todos, la Palabra de Dios, el Eterno, Quien, en Su bondad amorosa, ha venido bajo el tiempo, ahora viene con prisa.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «El coro de Ángeles...»

¡Alégrate, oh Belén! ¡Prepárate, oh Efrata! Porque, mira! la que lleva en su seno al Cordero y gran Pastor, se apresura a dar a luz. Al ver esto, los padres portadores de Dios se alegran, y con los pastores cantan a la Virgen preñada.

Ikos

Contemplando el espléndido resplandor de tu nacimiento, oh Virgen, el amante de Dios, Abrahán, el siempre memorable Isaac, Jacob y todo el coro de santos reunido divinamente se regocijan y, con gozosas proclamaciones, llevan a la creación a tu encuentro; porque tú has sido revelada para ser mediadora del gozo de todos, habiendo concebido en tu vientre a Aquel que fue visto una vez en Babilonia, que conservó inconsumibles a los jóvenes que habían sido arrojados injustamente en el horno, y que te mostró de una manera trascendente comprensión. Por tanto, las jóvenes doncellas cantan a Aquel a Quien llevas en tus brazos, cantándote como la Virgen embarazada.

ODA 7

de la Resurrección

Tono 6

¡Oh maravilla inefable! El que libró a los santos Niños del horno de fuego inclina la cabeza y pide el bautismo de un siervo, limpiando a los que claman: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

¡Oh extraña maravilla! El Señor, que está sentado en un trono en las alturas, al asumir la carne soportó la muerte; pero Él se ha levantado por el poder de la Deidad, resucitando consigo mismo a los muertos de todas las edades.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Tú sacudiste el poder de la muerte y resucitaste, concediendo la resurrección a aquellos que verdaderamente te glorifican a Ti, el Señor, y que te cantan con fe ortodoxa: ¡Oh Dios, nuestro Redentor, bendito eres!

de los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Oh padre Abrahán, fundador de tu raza, habiendo engendrado a Cristo en la carne, eres claramente revelado por el Espíritu para ser el padre de las naciones, para salvación de nosotros que cantamos: Oh Dios, nuestro Redentor, ¡Bendito seas!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Tu himno de los inspirados ha avergonzado a los que emiten ruidos sin alma, porque los jóvenes, pisoteando ilesos el horno que ardía con fuego, cantan: ¡Oh Dios, nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

En la antigüedad, el profeta Daniel, mirando con visión espiritual, reveló la segunda venida de Cristo, prediciendo las cosas terribles que sucederán allí, clamando en voz alta: ¡Oh Dios, nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh extraña maravilla, conocida entre los profetas y revelada desde antiguo a los padres: ha venido una Virgen pura, deseando dar a luz a la salvación de nosotros que cantamos: ¡Oh Dios, nuestro Redentor, bendito eres!

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

La vid divina sobre la que maduró el Racimo incorrupto, se acerca, viniendo a dar a luz a Aquel que derrama el vino de la alegría, regándonos a los que le clamamos: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La redoma divina que lleva en sí la fragante Mirra viene a derramarla en la cueva de Belén, llenando de fragancia mística a los que cantan: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las tenazas que el profeta Isaías vio venir, trayendo en su seno a Cristo, el Ascua divina, que quema todo el combustible del pecado, iluminando las almas de los fieles.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

ODA 8

de la Resurrección

Tono 6

Asómbrate y teme, oh cielo, y temblarán los cimientos de la tierra; para lo! ¡Aquel que en la antigüedad quemó con agua el sacrificio del justo, se viste de agua! ¡A É, hijos, bendecid, himno sacerdotal, pueblo supremo, ensalza por todas las edades!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

¡Oh tu inefable condescendencia hacia nosotros pecadores, oh Cristo! para, he aquí! habiendo probado la muerte, aunque eres Dios inmortal, fuiste puesto en la tumba como un hombre. Pero te levantaste, oh Verbo, levantando contigo mismo a los que estaban abajo y que te exaltan supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Todos los oídos quedan asombrados al ver cómo el Altísimo vino voluntariamente a la tierra para destruir el poder del Hades mediante Su cruz y sepultura, y cómo resucitó a todos consigo mismo para clamar en voz alta: Hijos, bendecid; himno de los sacerdotes; ¡Vosotros, pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

de los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Prefigurando Tu sacrificio, oh Cristo, Abrahán, obediente a Ti, oh Maestro, salió con fe, queriendo sacrificar en la montaña al hijo que había engendrado; pero volvió con él, regocijándose y glorificando y exaltándote supremamente, el Redentor del mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Cuando te vestiste con una llama siempre resplandeciente como con un manto divino, oh Cristo, extinguiste por completo el fuego para los tres santos niños, y por tu descenso el rocío clama a los que cantan: ¡Vosotros sacerdotes, cantad y exaltad supremamente! ¡Él a través de las edades!

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El profeta Daniel es entregado a los leones como un juicio injusto, pero, por el precepto de la abstinencia, en su piedad sometió a las fieras salvajes como compañeros de ayuno en las profundidades del foso. Por sus oraciones y las de Abrahán y los niños, salva a los que te cantan en el mundo, ¡oh Cristo!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos

Las voces de los profetas lo proclamaron fielmente como Jesús Emmanuel, Quien viene en forma humana, Dios y hombre; y la Virgen María, sin haber conocido varón, da a luz en la ciudad de Belén a un Hijo, el Verbo sin principio, por medio del Espíritu Santo.

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades. Con alegría clamemos con los ángeles: ¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Ha nacido el Salvador! ¡Viene el Maestro, a quien la estrella indica! A ellos; ¡Apresúrense a contemplarlo, un Niño en un pesebre! ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Entre los esclavos fuiste alistado por tu propia voluntad, oh Maestro, sometíendote a la ley del César, para que pudieras librar a la humanidad de la esclavitud del maligno, oh Dios misericordioso. Por lo cual, regocijándonos, cantamos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Verbo sin principio, te llevo como un niño recién nacido, aunque nunca he conocido a un hombre, dijo la Virgen, maravillada. ¿No sé a quién en la tierra puedo llamar Tu padre?. Por lo tanto, con todo te canto: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente a través de todas las edades!

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido.

ODA 9

de la Resurrección

Tono 6

No llores por mí, oh Madre, contemplando en la tumba al Hijo que has concebido sin semilla en el vientre; porque me levantaré y seré glorificado, y como Dios exaltaré con gloria incesante, a los que con fe y amor te engrandecen.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

¿Por qué te lamentas, oh creación, contemplando al Dador de la vida como un mortal sobre la Cruz y en la tumba? Porque Él resucitará, renovándote con luz; porque por su resurrección al tercer día derribó el Hades y resucitó consigo mismo a los muertos que le alaban.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Aunque descendiste a la tumba como un muerto, oh Cristo, Dador de la vida, así también destruiste el poder del Hades. Y resucitando contigo mismo a los muertos que se había tragado de todos los siglos, y como Dios diste resurrección a los que te engrandecen con fe y amor.

de los Padres

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Celebrando la fiesta de los padres que vivieron antes de la Ley, honremos a Cristo, Quien, piadosamente, es engendrado de ellos en la carne; por Abrahán, Isaac y Jacob, quienes por la fe, proclamadores del Espíritu y de la gracia, se han revelado como fundamento de los profetas y de la Ley.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Dios, Quien por el fuego en la zarza mostró a Moisés el misterio piadoso de una manera más allá del entendimiento, habiendo descendido al fuego con los niños, mostró que la llama del horno era rocío por el fuego de la Esencia de Su divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Los hijos santísimos, reunidos con Abrahán, y Daniel, el maravilloso profeta de Dios, Isaac y Jacob, con Moisés y Aarón, se unen fielmente al coro ante la natividad de Cristo, orando sin cesar para que seamos salvos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, salvanos

Toda la creación se regocija en tu parto, oh Virgen, porque Belén nos ha abierto el Edén. Y, mira! deleitándonos en el Árbol de la Vida, todos clamamos con fe: ¡Tú has cumplido nuestras oraciones, oh Señora!

del ante-festín

Tono 1

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Oh extraño, asombroso y glorioso misterio: el Señor de la gloria ha venido a la tierra y, habiendo mendigado a sí mismo, ha entrado en una cueva en la carne, buscando restaurar a Adán y librar a Eva de sus dolores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con Tus pañales sueltas las ataduras de nuestras caídas pecaminosas; con Tu gran pobreza nos enriqueces a todos, oh Compasivo; y habiendo sido puesto en un pesebre de bestias mudas, liberas a la humanidad de la maldad irracional, oh Palabra de Dios sin principio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La predicación de los profetas ha llegado a los confines de la tierra, porque predijeron a Aquel que vendría en la plenitud de los tiempos; y vino y se apareció encarnado de la Virgen pura; ¡A Él recibámoslo con una mente pura!

Katabasia

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

del Evangelio de la Resurrección

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Padres

Tono 8

Melodía: «A los discípulos...»

Abrahán, Isaac y Jacob, los elegidos de los patriarcas, los padres antes de la Ley, resplandecieron como faros, pues todos los profetas y los justos resplandecieron en ellos como lámparas radiantes. Con rayos de honrosa profecía han iluminado toda la creación, orando fervientemente a Dios en nombre del mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Maravilloso es este bendito evento! La cordera sin mancha, la nieta de Adán y David, da a luz al Cordero, el Verbo sin principio, en los últimos días, como es debido, y la fiesta principal de su inefable nacimiento es debidamente celebrada por la multitud de los padres.

Las Alabanzas

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.

Stijo: Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles. ¡Aleluya!

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

de los Padres,

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Alza tu voz, oh Sión, ciudad verdaderamente divina, y proclama la memoria divina de los padres, honrando a Abrahán, a Isaac y al siempre memorable Jacob; para, mira! todos

engrandecemos a Judá y Leví, al gran Moisés y al maravilloso Aarón, y honramos a David, Josué y Samuel. Y entretejiendo himnos divinos en alabanzas piadosas en la fiesta de la natividad de Cristo, pedimos que recibamos gracia de Él, y que conceda al mundo gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Alza tu voz, oh Sión, ciudad verdaderamente divina, y proclama la memoria divina de los padres, honrando a Abrahán, a Isaac y al siempre memorable Jacob; para, mira! todos engrandecemos a Judá y Leví, al gran Moisés y al maravilloso Aarón, y honramos a David, Josué y Samuel. Y entretejiendo himnos divinos en alabanzas piadosas en la fiesta de la natividad de Cristo, pedimos que recibamos gracia de Él, y que conceda al mundo gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes. Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh Elías, tú que una vez cabalgaste sobre un divino carro de fuego, sal, y tú, oh divinamente sabio Elíseo; y uniéndooos a Ezequiel y Oseas, ¡gozaos! Oh vosotros doce profetas honrados y divinamente inspirados, uníos al coro, y todos vosotros justos, cantad himnos a la natividad de Cristo; Vosotros, jóvenes benditos que apagasteis la llama del horno con el rocío del Espíritu, rogad a Cristo por nosotros, que haga descender sobre nuestras almas una gran misericordia.

Stijo: ¡Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos!

Oh Elías, tú que una vez cabalgaste sobre un divino carro de fuego, sal, y tú, oh divinamente sabio Elíseo; y uniéndooos a Ezequiel y Oseas, ¡gozaos! Oh vosotros doce profetas honrados y divinamente inspirados, uníos al coro, y todos vosotros justos, cantad himnos a la natividad de Cristo; Vosotros, jóvenes benditos que apagasteis la llama del horno con el rocío del Espíritu, rogad a Cristo por nosotros, que haga descender sobre nuestras almas una gran misericordia.

Stijo: Porque eres justo en todo lo que has hecho por nosotros.

La Virgen Teotokos, la que a través de los siglos ha sido predicada en la tierra por los profetas en sus declaraciones, ella a quien los sabios patriarcas y las asambleas de los justos proclaman, con quien las hermosas mujeres se unen al coro: Sara, Rebeca, Raquel y Ana, junto con la gloriosa Miriam, la hermana de Moisés. Con ellos se regocijan todos los confines del mundo y toda la creación rinde honor, porque el Creador y Dios de todo viene a nacer en la carne ya concedernos gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

La compilación de las enseñanzas de la Ley revela el nacimiento divino de Cristo en la carne como procedente de aquellos que, antes de la Ley, proclamaron las buenas nuevas de la gracia a los que vivían más allá de la Ley. Por tanto, en cuanto que este nacimiento es el medio de liberación de la corrupción, en aras de la resurrección declararon a las almas retenidas en el Hades: ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario del Octoijos

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Stijo: Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Stijo: Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Stijo: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

de la ODA 6 del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

cuatro de la Oda 3 del canon a los Padres.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Conservando fielmente la gloria de la imagen y semejanza de Dios, con el fuego del Espíritu los niños, como campeones, apagaron el fuego de la imagen de oro, cantando: ¡Nosotros conocemos a un solo Señor!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Los niños cautivos, revestidos de la sabiduría y del poder del Espíritu, avergonzaron a los sabios de Babilonia y gritaron con denuedo: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor, Amante de la Humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Ley se regocija y se une a coro con los niños y los profetas y se regocija hoy ante el divino advenimiento del Señor. Y Abrahán se regocija, porque de su simiente ha aparecido el Señor encarnado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Una concepción sin dolores, una aceptación de tu parto ha ocurrido de una manera indescriptible, oh Teotokos, porque la Palabra de Dios, Quien es Dios y fue proclamada por los profetas, se ha revelado como un misterio más allá de la naturaleza.

Troparios

de los Padres

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! En la fuente de llama, como en refrescante agua, los tres santos niños se regocijaron; y se mostró que el profeta Daniel era pastor de leones, como de ovejas. ¡Por sus oraciones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas!

Tropario del ante-festín

Tono 4

Una vez María, embarazada de un embarazo sin semilla, fue inscrita en Belén con el anciano José, como descendiente de David. Y estando ellos allí, se cumplieron los días para dar a luz, pero no hubo lugar para ellos en la posada. Pero la cueva se mostró como un hermoso palacio para la Reina, ¡y Cristo ha nacido para levantar la imagen que cayó antaño!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

de los Padres:

Tono 6

Oh tres veces benditos, vosotros que no honrasteis una imagen labrada por manos, sino que fuisteis defendidos por la Esencia indescriptible, fuisteis glorificados en vuestra prueba por el fuego; y, de pie en medio de una llama insoportable, invocasteis a Dios,

diciendo: Date prisa y apresúrate a ayudarnos, oh Compasivo, en que eres misericordioso; porque lo que quieres, puedes hacerlo!

El Proquimeno

de los Padres

Tono 4

¡Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos! (dos veces)

Stijo: Porque eres justo en todo lo que has hecho por nosotros.

¡Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos!

Lectura

Hebreos (11:9-11, 17-23,32-40)

9 Por fe vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas, y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa,

10 mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios.

11 Por la fe también Sara, siendo estéril, obtuvo vigor para concebir cuando ya le había pasado la edad, porque consideró fiel al que se lo prometía.

17 Por la fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: ofreció a su hijo único, el destinatario de la promesa,

18 del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia».

19 Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar de entre los muertos, de donde en cierto sentido recobró a Isaac.

20 Por la fe bendijo Isaac el futuro de Jacob y Esaú.

21 Por la fe, Jacob, estando para morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y se inclinó apoyado en el extremo del bastón.

22 Por fe, José, al final de la vida, evocó el éxodo de los israelitas y dio órdenes acerca de sus huesos.

23 Por fe, cuando nació Moisés, sus padres lo ocultaron tres meses, viendo que era un niño hermoso, y sin temer el decreto real.

32 ¿Para qué seguir? No me da tiempo de referir la historia de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas;

33 estos, por fe, conquistaron reinos, administraron justicia, vieron promesas cumplidas, cerraron fauces de leones,

34 apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros;

35 hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados hasta la muerte, rechazando el rescate, para obtener una resurrección mejor.

36 Otros pasaron por la prueba de las burlas y los azotes, de las cadenas y la cárcel;

37 los apedrearon, los aserraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados

38 —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido,

40 porque Dios tenía preparado algo mejor a favor nuestro, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección.

Aleluya

de los Padres

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, porque nuestros padres nos lo han dicho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque nos has salvado de los que nos afligen, y avergüenzas a los que nos aborrecen.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (1:1-25)

1 Libro del origen de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

2 Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos.

3 Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zará, Fares engendró a Esrón, Esrón engendró a Arán,

4 Arán engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón,

5 Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró a Jesé,

6 Jesé engendró a David, el rey. David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón,

7 Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abías, Abías engendró a Asaf,

8 Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías,

9 Ozías engendró a Joatán, Joatán engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías,

10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amós, Amós engendró a Josías;

11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

12 Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel,

13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquín, Eliaquín engendró a Azor,

14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Aquín, Aquín engendró a Eliud,

15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob;

16 y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.
17 Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce.

18 La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

19 José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado.

20 Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

21 Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

22 Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

23 «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Enmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”»*.

24 Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

25 Y sin haberla conocido, ella dio a luz un hijo al que puso por nombre Jesús.

Los Himnos de Comuni3n

Alabad al Se1or desde los cielos; alabadle en las alturas.

Alegraos en el Se1or, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.